

Hace ya más de treinta años que Moreno Villa confirmó, mediante el recuento sistemático de palabras, lo que muchos lectores de Antonio Machado venían sintiendo desde la lectura de sus primeros libros: que *tarde*, la palabra en sí, era vocábulo prefabricado, el más repetido del repertorio lingüístico del poeta (1).

En efecto, hemos contado hasta 140 repeticiones de la palabra en 82 poemas (2). La expresión *tarde* aparece, pues, en casi el 20% de los poemas de Machado (3). Hay poemas suyos con diez usos distintos del vocábulo, varios con seis y con cinco intersecciones de *tarde*, y, dato sumamente revelador, más del 20 por 100 de los poemas que usan el término lo emplean más de una vez (4).

Esta clara predilección por el vocábulo concreto representa, claro está, una vertiente especial (de concreción y concretización máximas) de una predilección más extensa, de orden conceptual. Ninguna duda cabe que una perspectiva más amplia sobre esta cuestión (que incluye la proyección conceptual, aunque faltase la concreción lexicográfica: «el declinar del día», «crepúsculo», «ocaso radiante», por ejemplo) nos permitiría someter sustancialmente la importancia del fenómeno literario que comentamos (5). A pesar de ello, no hemos de abrir hoy nuestra perspectiva de enfoque para trascender del estrecho criterio de coincidencia estilístico-lexicográfica que es la presencia concreta del vocábulo *tarde*. Hemos optado contra esa amplia-

(1) J. Moreno Villa, «Leyenda de...», *Diarios*, 1946, IX.
(2) Hemos usado como el texto de «base» el *Compendio* (Madrid, 1973), si es posible preferimos el *Diálogo* de los poemas que no pueden ser más o que nunca. Hemos elegido en el orden alfabético de «Cadenas» (Españoles) de 1960.
(3) Para obtener estos porcentajes, y que reflejen una realidad variable, hemos descartado la sustracción del grupo *tarde*, porque aparecen en los 200 poemas (24-20%).
(4) Hay una versión de poemas en los que se emplea *tarde*.
(5) En efecto, podemos utilizar hasta un 20% más de citas y vocábulos, sobre intersección y proleto.

ción conceptual por dos razones. Primero, porque ello impediría la entrada en juego de juicios de índole sustancialmente subjetiva (6); mientras que la estrecha coincidencia que nos sirve de criterio (el sustantivo *tarde*) evita todo riesgo de incorporación personalista. En segundo lugar, porque pensamos que el estudio del uso machadiano de una imagen-concepto determinada ganará en precisión concreta más —por lo menos cualitativamente— de lo que pueda perder, así, de amplitud exhaustiva.

Nos sujetamos, pues, al estudio de sólo aquellos instantes de la creación poética de Machado en que coinciden la intención conceptual con la expresión explícita de mayor concreción sensorial: las apariciones del vocábulo *tarde* propiamente. Dejo, desde luego, una limitación consciente al estudio teórico, pero permite una fijación precisa de datos y una amplitud manejable al enfoque crítico.

Como era de esperar, la producción léxica que nos interesa ha sido observada y comentada por otros estudiosos de la obra poética de Machado (7). No nos interesa, pues, por una galería de la obra machadiana que se halla virgen del poco erudito. Gran parte de nuestra presentación será, por ello mismo, tarea de acopio. Iremos dando constancia de las diversas interpretaciones que se han ofrecido del fenómeno; contrastando cada interpretación con la reducción estadística a nuestra disposición y con el juicio crítico sobre la materia que nos ha preparado lo insustitiblemente exhaustivo de nuestro enfoque. Añadiremos, finalmente, lo que de innovatorio conseguimos alfor. Siguen, pues, las seis o siete interpretaciones y explicaciones del fenómeno que se encuentran de la bibliografía machadiana.

A) La antropomorfización de la tarde con finalidad dialogante (8)

Como afirma Zubiré, este uso de *tarde*, antropomorfizado, es no sólo un elemento más para el diálogo poético tan característico de Machado, sino aquel que más y mejor abre esta función (9). Es el aspecto de la realidad objetiva que el poeta más veces humaniza para

(6) Cual si, en una parte del universo objetivo representado en la obra poética que de dicho vocablo: «plata en dorado», «ocaso ensombrecido», etc.
(7) Lo mencionamos en esta especie de el *Diálogo* de los poemas que nos sirve de base de datos el número de palabras que aparecen en los 200 poemas (24-20%) de «Cadenas» (Españoles) de 1960.
(8) Hemos, por ejemplo, citado de ARBORE, «La presencia de Machado en Antonio Machado» (Madrid, 1962), p. 260; Antonio Sánchez-Calleja, «Los poemas de Antonio Machado» (Madrid, 1958), p. 102 y Segundo Martín Parrón, «Antonio Machado» (Barcelona, 1956), p. 17.
(9) A. Zubiré, «La poesía de Antonio Machado» (Madrid, 1958), p. 32.

El uso de "tarde" en la poesía de Antonio Machado [artículo] Alfredo Rodríguez, Luz Rodríguez <y> Tomás Ruiz Fábrega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Rodríguez, LuzAutor secundario:Ruiz Fábrega, Tomás

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El uso de "tarde" en la poesía de Antonio Machado [artículo] Alfredo Rodríguez, Luz Rodríguez Tomás Ruiz Fábrega.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile